

Esta es una pequeña muestra
del libro *Comentario de*
1 y 2 Timoteo y Tito.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2025 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

C O M E N T A R I O A L
N U E V O T E S T A M E N T O

1 Y 2 TIMOTEO Y TITO

WILLIAM
HENDRIKSEN

COMENTARIO AL NUEVO TESTAMENTO

por

WILLIAM HENDRIKSEN

*Exposición
de las
Epístolas Pastorales*



LIBROS DESAFÍO

2001

1 Y 2 TIMOTEO Y TITO

El original de esta obra fue publicado por Baker Book House, Grand Rapids, Michigan, EE.UU. bajo el título *New Testament Commentary: I-II Timothy and Titus* (1957).

La versión española se publica con el debido permiso. Fue traducida por Pedro Vega.
Diseño de cubierta: Willem J. Mineur

Para las citas bíblicas hemos recurrido a la versión propia del Dr. Hendriksen o a la versión Reina-Valera, revisión 1960, de las Sociedades Bíblicas en América Latina.

Libros Desafío es un ministerio de CRC Publications, casa de publicaciones de la Iglesia Cristiana Reformada en Norteamérica, Grand Rapids, Michigan, EE.UU.

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Primera edición: 1979
Reimpresiones: 1984, 1990, 1996, 2001

Sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, queda totalmente prohibida, bajo las sanciones contempladas por la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

Publicado por

LIBROS DESAFÍO
2850 Kalamazoo Ave. SE
Grand Rapids, Michigan 49560
EE.UU.
info@librosdesafio.org

© 1979 Derechos reservados

ISBN 1-55883-039-1

CONTENIDO

Abreviaturas	vi
Introducción a las epístolas pastorales	
<i>¿Por qué debiéramos estudiarlas?</i>	9
<i>¿Quién escribió las Pastorales?</i>	10
<i>¿A quienes fueron dirigidas?</i>	42
<i>¿Cual es su trasfondo histórico y su proposito?</i>	48
Comentario sobre 1 Timoteo	
<i>Capítulo 1</i>	59
<i>Capítulo 2</i>	107
<i>Capítulo 3</i>	135
<i>Capítulo 4</i>	165
<i>Capítulo 5</i>	187
<i>Capítulo 6</i>	217
Comentario sobre 2 Timoteo	
<i>Capítulo 1</i>	253
<i>Capítulo 2</i>	277
<i>Capítulo 3</i>	317
<i>Capítulo 4</i>	347
Comentario sobre Tito	
<i>Capítulo 1</i>	383
<i>Capítulo 2</i>	409
<i>Capítulo 3</i>	437

ABREVIATURAS

A.H.W.B.	<i>Atlas histórico Westminster de la Biblia</i>
A.R.V.	American Standard Revised Version
A.V.	Authorized Version (King James)
BJ	Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1975
CI	Sagrada Biblia. F. Cantera y Manuel Iglesias. Madrid: BAC, 1975
C.N.T.	W. Hendriksen, <i>Comentario al Nuevo Testamento</i>
Gram. N.T.	A.T. Robertson, <i>Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research</i>
I.S.B.E.	<i>International Standard Bible Encyclopedia</i>
L.N.T.	Thayer's <i>Greek-English Lexicon of the New Testament</i>
M.M.	<i>The Vocabulary of the Greek New Testament Illustrated from the papyri and Other Non-Literary Sources</i> , by James Hope Moulton and George Milligan (edición impresa en Grand Rapids, 1952)
NC	Sagrada Biblia. E. Nacar y A. Colunga. Madrid: BAC, 1965
N.N.	<i>Novum Testamentum Graece</i> , editado por D. Eberhard Nestle y D. Erwin Nestle
R.S.V.	Revised Standard Version
RV60	La Santa Biblia. C de Reina (1569) y C de Valera (1602). Revisión de 1960. SBU.
VM	Santa Biblia: Versión moderna. Sociedades bíblicas en América latina
W.D.B.	<i>Westminster Dictionary of the Bible</i>

de revistas

EQ	<i>Evangelical Quarterly</i>
JBL	<i>Journal of Biblical Literature</i>
JthS	<i>Journal of Theological Studies</i>
GthT	<i>Gereformeerd Theologisch Tijdschrift</i>
WthJ	<i>Westminster Theological Journal</i>
ZNTW	<i>Zeitschrift für die Nuetestamentliche Wissenschaft</i>

**Introducción
a las
epístolas pastorales**

I. ¿Por qué debiéramos estudiarlas?

Es necesario estudiar acabadamente las Epístolas Pastorales por las siguientes razones:

(1) Porque arrojan mucha luz sobre el importante problema de la *administración eclesiástica*. ¿Contienen estas cartas algunas instrucciones acerca del culto público que nosotros haríamos bien en tener en cuenta? ¿Qué cualidades debe poseer un hombre con el fin de ser un buen pastor? ¿Un anciano digno? ¿Un diácono concienzudo? ¿Hasta qué punto debieran participar las mujeres en la obra de la iglesia? ¿Sobre quién descansa la responsabilidad primaria de proveer para los necesitados? ¿Cómo debe tratar el ministro a los varones de edad avanzada que necesitan consejo pastoral? ¿a las ancianas? ¿a los jóvenes? ¿a las jóvenes?

(2) Porque ponen énfasis en la *sana doctrina*. ¿Es cierto que no importa *lo que* una persona crea mientras sea *sincera* en lo que cree? ¿Es la Biblia “la Palabra de Dios” tal como está presentada, o simplemente *se convierte* en Palabra de Dios cuando te “toca”? ¿Cómo debe uno enfrentarse con los herejes? ¿Es posible prestar demasiada atención a sus errores?

(3) Porque exigen una *vida consagrada*. ¿Es posible que una persona sea “doctrinalmente *sana*” pero “corrompida en práctica”? ¿Deben ser disciplinados los hombres malos? ¿Con cuánta prontitud? ¿Con qué propósito en mente?

(4) Porque responden a la pregunta: “¿*Tienen valor los credos?*” ¿Creyó la iglesia, en el período de transición, en la formulación de credos, en las declaraciones concisas y en otros medios de transmitir la verdad del evangelio a los interesados y a la juventud? ¿Existían himnos? ¿Está en armonía con la enseñanza de las Pastorales el slogan, “Credos no, Cristo sí”?

(5) Porque nos cuentan acerca de las *actividades finales en la vida del gran apóstol Pablo*. ¿Da el libro de Hechos un relato completo de todos sus viajes? ¿Hubo realmente dos encarcelamientos en Roma?

(6) Porque son *una valiosa fuente para la comprensión de la historia de la iglesia en el tercer cuarto del primer siglo d. C.* (Véase M. C. Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento*, p. 383ss).

(7) Porque *en estas epístolas*, tanto como en las demás, *Dios nos habla*.

COMENTARIO SOBRE EL NUEVO TESTAMENTO

II. ¿Quién escribió las Pastorales?

La expresión “epístolas pastorales”, como un título común para I Timoteo, 2 Timoteo y Tito, data de la primera parte del siglo dieciocho¹. Ahora bien, estas cartas ciertamente dan importantes instrucciones a pastores. Sin embargo, el título no es exacto. Timoteo y Tito no eran “pastores” en el sentido general y actual de la palabra. No eran ministros de una congregación local, sino más bien, vicarios apostólicos, enviados especiales o comisionados del apóstol Pablo, enviados por él a cumplir misiones específicas. Se les encomendó tareas concretas según la necesidad del momento. La tarea de ellos era cumplir su ministerio espiritual aquí o allá, llevando a cabo la obra que se había iniciado, para luego informar al apóstol sus actuaciones y logros.

Marción, a mediados del segundo siglo, rechazó estas tres cartas. Tertuliano afirma: “Sin embargo, estoy sorprendido que mientras él (Marción) aceptó esta carta (Filemón) que fuera dirigida a un solo hombre, haya rechazado las dos epístolas a Timoteo y la dirigida a Tito, las cuales tratan de disciplina eclesiástica” (*Contra Marción* V. xxi). Ahora bien, era natural que un hombre como Marción, que predicaba el ascetismo más estricto, negaba la legalidad del matrimonio y estableció rígidas reglas para el ayuno, rechazara las Epístolas Pastorales en que se condena el ascetismo (1 Ti. 4:3,4; Tit. 1:14,15). A un hereje no le gusta un escrito en que directa o indirectamente se condena su herejía o alguna que sea similar.

En el siglo diecinueve (1807 para ser más preciso) F. Schleiermacher negó que Pablo fuese el autor de 1 Timoteo. F. C. Baur en su obra sobre las Epístolas Pastorales (Stuttgart y Tübingen, 1835) defendió la posición de que no es congruente aceptar 2 Timoteo y Tito y rechazar 1 Timoteo. Las tres debían ser consideradas como literatura pseudoepigráfica. Muchos discípulos entusiastas—la Escuela de Tübingen—acogieron este punto de vista. Actualmente esta posición es aceptada por muchos, aunque algunos han adoptado puntos de vista algo más conservadores (véase p. 24).

¿Se puede sostener en forma cierta que en esta actitud negativa los críticos son tan objetivos como pretenden serlo? ¿Es posible que la forma en que estas tres pequeñas joyas tratan “algunos de los más queridos lemas de la mente moderna”² tenga algo que ver

¹ P. Anton llamó su obra “*Exegetische Abhandlung der Pastoralbriefe*”. Sugirió la expresión primero en 1726.

² Cf. Edmund K. Simpson, “La autenticidad y autor de las Epístolas Pastorales”, *EQ* 12 (1940), 311.

INTRODUCCION

con la forma decidida en que niegan que Pablo sea el autor? Las Epístolas Pastorales ponen un énfasis especial en asuntos tales como *la realidad e importancia de los oficios eclesiásticos* (1 Ti. 3; Tit. 1), *la inspiración de la palabra escrita* (2 Ti. 3:16), *la necesidad de mantener la pureza doctrinal* (1 Ti. 4:1-6; 2 Ti. 3:14; 4:3; Tit. 2:1), *la realidad de la resurrección* (2 Ti. 2:18), y *la exigencia divina de que la fe se haga manifestamente militante* (2 Ti. 4:2,7,8).

Ahora bien, sea que se haya manifestado en ello un prejuicio subjetivo o no, al examinar los hechos, una conclusión se hace ineludiblemente clara: los críticos no han podido probar su tesis que afirma que Pablo no pudo haber escrito las Pastorales.

Los argumentos de los críticos pueden resumirse de la siguiente manera³:

(1) *En cuanto a vocabulario, las tres epístolas son muy similares entre sí, pero son enteramente diferentes de las otras diez epístolas tradicionalmente atribuidas a Pablo, a saber, Romanos, 1 Corintios, 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 Tesalonicenses, 2 Tesalonicenses y Filemón*⁴.

Bajo este encabezamiento general se enfatizan los siguientes puntos, algunos por ciertos críticos y otros por otro:

- a. La gran similitud en el vocabulario de las tres pastorales.
- b. Contraste entre el vocabulario de las Pastorales y el de las otras diez epístolas.

A veces casi parecería que una simple mirada a los famosos diagramas de Harrison (en su libro *The Problem of the Pastoral Epistles*, Oxford, 1921) sería suficiente para convencer a algunos que Pablo no podría haber escrito 1 Timoteo, 2 Timoteo y Tito. El número de palabras nuevas por página (!) de texto griego que el autor introduce en estas tres cartas, ¿no está totalmente fuera de proporción en relación con la cantidad mucho menos de palabras nuevas por página usadas por Pablo en las otras diez epístolas? Si el apóstol escribió las diez, ¿es posible que haya escrito las Pastorales?

³ Quienquiera que lea la siguiente literatura—una selección hecha de entre centenares de libros y artículos sobre este tema—tendrá tanto los argumentos de los críticos como las respuestas de quienes sustentan el punto de vista tradicional con referencia al autor de las Pastorales. Reconocemos nuestra deuda a todos los que siguen: (véase la lista en páginas siguientes).

4. Véase, por ejemplo, E. F. Scott, *Literature of the New Testament*, Nueva York, 1932, p. 193. También del mismo autor, *The Pastoral Epistles* (en *The Moffatt Commentary*), p. xxi.

COMENTARIO SOBRE EL NUEVO TESTAMENTO

Además, ¿no señalan hacia un autor distinto de Pablo expresiones como las siguientes: “guarda lo que se te ha encomendado” τὴν παραθήκην φύλαξον (1 Ti. 6:20; 2 Ti. 1:12, 14); “seguir doctrina” (una forma de παρακολουθέω, con τῇ διδασκαλίᾳ, 1 Ti. 4:6; 2 Ti. 3:10); “profanas pláticas” (βέβηλοι κενοφωνίας 1 Ti. 6:20; 2 Ti. 2:16); “hombre de Dios” (ἄνθρωπος θεοῦ, 1 Ti. 6:11; 2 Ti. 3:17)?

Y, por otra parte, ¿no es verdad que muchas palabras que se usan repetidas veces en las diez no aparecen en las tres: “hacer injusticia” (ἄδικέω, que en Reina Valera además se traduce “pecar”, “agraviar”, “hacer mal”), “sangre” (αἷμα), “incircuncisión” (ἄκροβυστία), “obras de la ley” (ἔργα νόμου), etc.? Burton Scott Easton señala que el verdadero Pablo usa la palabra “Espíritu” unas 80 veces; el autor de las Pastorales, sólo 3 veces.

c. La presencia en las Pastorales de familias de palabras enteramente nuevas o grandemente expandidas.

¿No es verdad que las Pastorales presentan por primera vez o con ramificaciones sin paralelos, no solamente muchas palabras particulares, sino familias completas de palabras? Para dar solamente un ejemplo: la familia de compuestos que se centra en torno a la idea común de la enseñanza o la *didáctica*:

Las siguientes no aparecen en las diez:

διδασκτικός	<i>apto para enseñar</i> , 1 Ti. 3:2, 2 Ti. 2:24
νομοδιδάσκαλος	<i>doctor de la ley</i> , 1 Ti. 1:7
καλοδιδάσκαλος	<i>maestro del bien</i> , Tit. 2:3
ἑτεροδιδασκαλεῖν	<i>enseñar otra cosa, enseñar diferente doctrina</i> , 1 Ti. 1:3; 6:3

Aparecen también en dos o tres de las diez:

διδάσκαλος	<i>maestro</i> , 1 Ti. 2:7; 2 Ti. 1:11; 4:3
διδασκαλία	<i>enseñanza</i> , que aparece con gran frecuencia en las Pastorales en sentido activo y pasivo (<i>doctrina</i>)
διδαχή	<i>doctrina</i> , 2 Ti. 4:2; <i>enseñanza</i> , Tit. 1:9

INTRODUCCION

Aparece también en seis de las diez:

διδάσκω

enseñar, 1 Ti. 2:12; 4:11; 6:2; 2 Ti. 2:2;
Tit. 1:11.

d. La ausencia de familias de palabras paulinas.

Es lo inverso a lo anterior.

e. El hecho de que varias palabras que se encuentran en 1 Timoteo, 2 Timoteo y Tito, pero no en las diez, aparecen en el vocabulario de los Padres Apostólicos, y el hecho complementario de que un alto porcentaje de palabras genuinamente paulinas no aparecen en las tres, tampoco aparece en el vocabulario de los Padres Apostólicos. Se alega que esto indica que las Pastorales corresponden a principios del segundo siglo.

En conexión con esto generalmente se señala que durante el segundo siglo hubo un renacimiento de la dicción clásica. Se sostiene que esto explica la presencia de un número considerable de palabras clásicas en estas cartas.

f. El uso frecuente de palabras y expresiones latinas. Se dice que esto indica que el autor de las Pastorales no pudo haber sido Pablo, sino que debió de ser alguien que vivía en Roma o cerca de Roma. O, si esta conclusión no se expresa con tantas palabras, el argumento de los latinismos que ocurren en las Pastorales al menos se encuentra en la lista de las causas del escepticismo al respecto.

g. El sentido completamente diferente que se da en las Pastorales a las palabras que son comunes a ellas y a las diez.

Ejemplos: *fe*, se usa objetivamente en las Pastorales = lo que se cree, la verdadera religión; pero Pablo la usa en el sentido de confianza subjetiva.

tomar, usada en 1 Ti. 3:16 para la ascensión de Cristo, pero en Ef. 6:13,16 para "tomar" las armas espirituales.

letra, usado en sentido desfavorable por Pablo, pero *letras* (*escrituras*, RV60) en sentido favorable en 2 Ti. 3:15 = *las sagradas escrituras*.

h. Finalmente, el hecho de que no solamente las "piedras" difieren de las usadas por Pablo, sino también "la mezcla y la arena" (partículas de transición e inferencia, que abundan en las diez, pero son escasas en las Pastorales).

No es difícil demostrar que el valor de este argumento y de sus ramificaciones ha sido excesivamente sobreestimado.

En lo que respecta a "a.", hasta cierto punto la verdad es exactamente lo contrario. De las palabras nuevas (*nuevas* en el

COMENTARIO SOBRE EL NUEVO TESTAMENTO

sentido que no aparecen en las diez) muy pocas se encuentran en *las tres en conjunto*; ¡solamente nueve de un total de 306! De aquí que, *si la falta de similitud en vocabulario es prueba de que el autor es otro, habría que concluir de que hay un autor diferente para cada epístola pastoral*. 1 Timoteo tiene 127 palabras nuevas; 2 Timoteo otras 81, y Tito otras 45. En conjunto, 1 Timoteo y 2 Timoteo tienen solamente 17; 1 Timoteo y Tito solamente 20; 2 Timoteo y Tito solamente 7; las tres en conjunto, solamente 9. (Sin embargo, tanto el vocabulario como el estilo, tomados en conjunto, indican más bien hacia *un solo autor*.)

Con respecto a “b.”, el hecho es que poco más de un cuarto del vocabulario total de la Epístola de Pablo a los Romanos es “nuevo” en el sentido que no se usa en las otras nueve epístolas. El porcentaje de palabras nuevas, en proporción al total del vocabulario empleado en 2 Timoteo (palabras que no aparecen en las diez), es apenas superior al de Romanos. Lo mismo vale para Tito. En 1 Timoteo alrededor de un tercio de las palabras son nuevas. Ciertamente, sobre la base de estos hechos, la tesis de los críticos, a saber, que Pablo no pudo haber escrito las Pastorales, se hace insostenible⁵.

En cada epístola Pablo usa las palabras (inspiradas por el Espíritu) que necesita a fin de expresar sus pensamientos (inspirados por el Espíritu) acerca del tema específico que está considerando. Por esta razón no es sorprendente que ciertas palabras, encontradas en las diez, falten en las tres. Por ejemplo, tomemos las primeras tres palabras mencionadas por Harrison en su lista de la p. 31, tomándolas en el orden que aparecen. La primera es ὀδικέω: hacer mal, hacer injusticia. La segunda es αἷμα: sangre. La tercera es ἀκροβυστία: incircuncisión. Ahora bien, todo el tema de la *justicia*, obtenida por el pecador por la *sangre* de Cristo y no por ritos tales como la *circuncisión*,

⁵ Proporción de palabras nuevas con respecto al total del vocabulario, dada por Michaelis y Greydanus:

Romanos:	261:993	=	26.3%
2 Timoteo:	114:413	=	27.6%
Tito:	81:293	=	27.6%
1 Timoteo:	173:529	=	32.7%

Véase Michaelis, el artículo citado, p. 73; Greydanus, obra citada, p. 210. Esto armoniza con las cifras dadas por Harrison, *op. cit.* p. 140. Bouma, *Kommentaar op het Nieuwe Testament*, p. 54, enfatiza el hecho de que de las 582 palabras que aparecen en las diez pero no en las pastorales, no menos de 469 se hallan *en solamente una epístola*; y que, por lo tanto, *estas 469 faltan en las otras nueve al igual que en las Pastorales*.

INTRODUCCION

corresponde a epístolas tales como Romanos, Gálatas y en alguna medida a 1 Corintios. Por esto, es en estas epístolas que nosotros debemos buscar estas palabras y otras similares. Pero, desde luego, ¡Pablo no necesitaba exponer en detalle a Timoteo y Tito, sus amigos íntimos y colaboradores en la obra, la doctrina de la justificación por la fe! De aquí que sea completamente natural que estas tres palabras no aparezcan aquí, aunque la doctrina misma no está completamente ausente; véase Tito 3:5-7. Lo mismo vale para las demás palabras dadas por Harrison en las pp. 31 y 32 de su libro. La ausencia de ninguna de ellas es extraña en las Pastorales, aunque se ve más claramente por qué no debe hallarse en un caso que en otros. Aun más, si debemos negar que Pablo sea el autor de las Pastorales debido a que la palabra "Espíritu" aparece solamente tres veces, ¿no deberíamos también rechazar la paternidad literaria paulina de Colosenses, 2 Tesalonicenses y Filemón?

En cuanto a "c." y "d.", es un cuchillo de dos filos, porque uno también podría decir que la presencia misma de familias enteras de palabras *aquí en las Pastorales como en las diez*, indica hacia un mismo autor. Se puede explicar fácilmente que la palabra básica en torno a la cual se ha desarrollado la familia de palabras no sea la misma en las diferentes epístolas: en las cartas a Timoteo y Tito, que tenían necesidad específica de buen consejo con respecto a su tarea específica de *impartir instrucción*, de ningún modo sorprende que la familia de palabras se desarrolle en torno a la idea de *enseñanza*.

Además, se puede demostrar que si la presencia o la ausencia de ciertas palabras y familias de palabras es decisiva en la determinación del autor, no sería fácil para los críticos defender la posición de que Pablo es autor de las diez, porque en la lista que Harrison da, de 41 palabras que aparecen en *cinco epístolas paulinas* pero no en las Pastorales (op. cit. P. 31), solamente *una* palabra de las primeras 22 aparece en 2 Tesalonicenses. Desde luego, ¡algunos estarían bien dispuestos de deshacerse de 2 Tesalonicenses también!

En cuanto a "e.", nuestro conocimiento del verdadero vocabulario que se usaba durante la segunda mitad del primer siglo d. C., en comparación con el de la primera mitad del segundo siglo d. C., es demasiado escaso como para que sirva como criterio fidedigno. ¿Con cuánta frecuencia ha ocurrido que palabras consideradas de tiempo posterior de pronto aparecen en escritos recién descubiertos y que son de una fecha mucho anterior? La idea de que el uso de palabras "clásicas" es indicio de un autor del segundo siglo d. C. es dar por concedido lo que se tiene que probar. ¿Por qué debe parecer irrazonable suponer que Pablo mismo haya escrito las

COMENTARIO SOBRE EL NUEVO TESTAMENTO

Pastorales, y que haya obtenido su conocimiento de vocabulario “clásico” de su propia lectura y de haberlo oído? ¿No había sido estudiante en su juventud? ¿No contemplaba el currículo de Gamaliel nada en cuanto a literatura antigua y contemporánea? ¿No es cierto que el Pablo que hemos aprendido a conocer a través de las diez epístolas debe de haber tenido un conocimiento extenso (directo o indirecto) de autores griegos, de modo que podía citar a Menandro (1 Co. 15:33) y Arato (Hch. 17:28)? ¿Es absurdo considerar la posibilidad de que durante su largo primer encarcelamiento (y según algunos, quizás durante su segundo encarcelamiento, cf. 2 Ti. 4:13) el apóstol haya añadido a su conocimiento haciendo incursiones de vez en cuando en la literatura extracanáonica? De todos modos, sabemos que algunas palabras que no se usan en otros lugares del Nuevo Testamento pero que son usadas por el autor de las Pastorales y por escritores del segundo siglo d. C. fueron también usadas por contemporáneos de los apóstoles. ¿Quién se atreverá a sostener que muchas otras palabras podrían no haber sido de uso común en fecha tan antigua como el primer siglo d. C. o aún antes⁶?

La similitud de vocabulario que se nota al comparar las Pastorales con los escritos *cristianos* del segundo siglo d. C. no significa necesariamente que quienquiera que haya escrito 1 Timoteo, 2 Timoteo y Tito haya florecido en los días de los padres apostólicos y de los apologistas. También podría significar que los autores cristianos del siglo segundo habían leído, estudiado y, en cierta medida, copiado y parafraseado a Pablo.

En cuanto a “f.”, el uso frecuente de palabras y expresiones derivadas del latín, es un argumento que pende de un hilo muy débil. Los críticos pueden señalar solamente *dos* palabras latinas y no más, en las tres pastorales, a saber:

μεμβράνα (latín *membrana*), pergamino, 2 Ti. 4:13; φελόνης (latín *paenula*), en el mismo pasaje, y que ha sido interpretada como *capote* (RV60), *cubierta para libros*, *maletín*. Pero también aparecen palabras latinas en las epístolas que aun los críticos atribuyen a Pablo: θριαμβεύω, llevar en triunfo (cf. latín *triumphus*), 2 Co. 2:14; Col. 2:15; μάκελλον, carnicería (latín *macellum*), 1 Co. 10:25; y πραιτώριον, guardia pretoriana (latín *praetorium*), Fil. 1:13. Además, en su Evangelio y Hechos, Lucas, que había sido compañero de Pablo y que según 2 Ti. 4:11 estaba nuevamente con él durante el segundo

⁶ Véase W. Lock, *op. cit.*, p. xxix, y especialmente E. K. Simpson, *The Pastoral Epistles*, pp. 16-18; 103, 104.

INTRODUCCION

encarcelamiento del apóstol, usa casi la mitad de un total de alrededor de 30 palabras latinas que se usan en el Nuevo Testamento. Si el compañero frecuente de Pablo puede usar palabras latinas, ¿por qué no puede Pablo hacer lo mismo?

Es cierto que también se oyen ecos del latín en expresiones como las siguientes:

δεσπότης	(<i>dominus</i>), 1 Ti. 6:1,2; 2 Ti. 2:21; Tit. 2:9, amo, señor
δίλογος	(<i>bilinguis</i> en uno de sus significados), 1 Ti. 3:8, doblez
ἐδραίωμα	(<i>firmamentum</i>), 1 Ti. 3:15, baluarte, apoyo, fundamento
εὐσέβεια	(<i>pietas</i>), 1 Ti. 2:2; 4:7,8, piedad, reverencia, devoción, vida pía, religión
ματαιολογία	(<i>vaniloquium</i>), 1 Ti. 1:6, vana palabrería
οἱ ἡμέτεροι	(<i>nostri</i>), Tit. 3:14, los nuestros, nuestra gente
πρόσκλησις	(<i>inclinatio</i>), 1 Ti. 5:21, inclinación, parcialidad
πρόκριμα	(<i>praeiudicium</i>), 1 Ti. 5:21, prejuicio
σεμνότης	(<i>gravitas</i>), 1 Ti. 2:2; 3:4; Tit. 2:7, honestidad, seriedad, dignidad, respetabilidad, gravedad
χάριν ἔχειν	(<i>gratiam habere</i>), 1 Ti. 1:12, dar gracias

Pero, en conexión con esto, obsérvese lo siguiente:

1. También se encuentran en otros escritos del Nuevo Testamento⁷ palabras y frases que hacen recordar expresiones paralelas en latín.

2. Ya durante el primer siglo d. C. el griego y el latín habían alcanzado una posición de intercambio y de traducción de uno al otro idioma.

3. Lo que pudiera parecer una expresión copiada, bien podría ser solamente el resultado de un desarrollo paralelo de cognados.

Además, aun cuando se reconociera una considerable medida de influencia del latín sobre el griego de las Pastorales, ¿probaría esto de algún modo que *Pablo* no pudo haberlas escrito? ¿No es enteramente natural que el hombre que había llegado a la metrópoli del mundo, donde muy recientemente había pasado no menos de dos años, un hombre, además, que era altamente susceptible a las

⁷ Véase Gram. N.T., p. 109.

Esperamos que hayas disfrutado de
esta pequeña muestra del libro
Comentario de 1 y 2 Timoteo y Tito.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2025 Poima Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!